

Ratzel, F. (1878 [2009]),
Desde México. Apuntes de viaje de los años 1874-1875,
Editorial Herder, México,
453 p. + mapa, ISBN: 978-607-7727-02-6

Desde México. Apuntes de viaje de los años 1874-1875 se publica por primera vez en castellano, con un ensayo de Guillermo Zermeño y una introducción de Franz Termer.¹ Este libro de Friedrich Ratzel forma parte de la vasta literatura de viajes escrita por diversos extranjeros durante el siglo XIX (Gardiner, 1951; Iturriaga, 2001). Ahora se pone a disposición en nuestra lengua la visión del país de un personaje como Ratzel, joven naturalista que más tarde se convertiría en uno de los geógrafos europeos más destacados, por haber sentado las bases de la antropogeografía o geografía humana moderna, así como de la geografía política (Bassin, 1987).²

El viaje de Ratzel a México fue financiado por el periódico alemán *Kölnischen Zeitung*, para el cual trabajaba como corresponsal de ciencias naturales. Originalmente, el encargo para Ratzel en su viaje por el continente americano fue reportar sobre los Estados Unidos, país que despertaba interés en los europeos por su progreso económico y político. El periódico le otorgó libertad para escribir sobre lo que llamara su atención y obviar lo que no le atrajera (Sauer, 1971).

Una vez que terminó su recorrido por las principales ciudades estadounidenses, Ratzel fue encomendado para desplazarse a México, de tal forma que *Desde México* se compone de los reportajes que Ratzel envió a Alemania durante su viaje por el país. En su prólogo, escrito en 1878, el autor destaca la

importancia de dar a conocer información sobre México, por motivos científicos y prácticos.

Desde México es una traducción completa de la edición alemana (Ratzel, 1878; Ratzel, 1969),³ misma que se compone de una introducción, 17 capítulos, un apartado de notas y apéndices, y un mapa de México. Para Ratzel estos apuntes no fueron escritos con el fin de hacer contribuciones profundas a la geografía y etnografía de México, sino que se trataba de observaciones que hizo “sin prejuicios” y “sin ideas preconcebidas”, “sin erudición”. Para él, sus notas ofrecían “imágenes espontáneas de la naturaleza y de la vida, tal como se le presentaron a un observador” (p. 45).⁴

En la introducción se aprecia el interés de Ratzel por la naturaleza y la cultura. Admira la naturaleza y le atraen la diversidad de climas del territorio mexicano; menciona la distinción entre tierra caliente, tierra templada y tierra fría, según la altitud de las poblaciones. En cuanto a la cultura, se percata de la heterogeneidad en la composición de los habitantes: indios, negros, mestizos, blancos. Según su visión se trata de pueblos cuya característica es la “semicultura” o “semibarbarie” (p. 56), con un arraigo de la cultura europea, pero en “degeneración bárbara”.⁵

¹ La sección del viaje de Tehuantepec a Oaxaca se tradujo al español en la revista *Acervos*; véase: Ratzel, 2001.

² A pesar de la importancia de Ratzel para la Geografía, es notorio que en la nueva *International Encyclopedia of Human Geography* no se haya dedicado una entrada individual a Ratzel. Solamente se aborda al personaje en el concepto de “Anthropogeography (after Ratzel)”, véase: *International*, 2009.

³ La primera edición se publicó en 1878; en 1969 apareció una reimpresión con una introducción de Franz Termer; recientemente se ha publicado una nueva reimpresión, véase: Ratzel, 2010.

⁴ Aunque se trata de apuntes de viaje, Ratzel se apoyó en textos de la época, escritos por Alejandro de Humboldt, Edward Mühlendorff, Joseph Burkart, Lucas Alamán, Bayard Taylor, Carl Sartorius, entre otros.

⁵ La visión de Ratzel está determinada por su origen europeo, cuyo referente es una sociedad industrial y civilizada. Su opinión de México como un país en retroceso es compartida por diversos viajeros extranjeros, véase: Monsiváis, 1984.

Estas opiniones sobre naturaleza y cultura salpican las páginas del libro.

Ratzel llegó a México procedente de San Francisco, California, en octubre de 1874, a bordo de uno de los vapores de la *Pacific Mail Steamship Company* que cubría con regularidad la ruta de aquel puerto a Acapulco. El autor describe en dos capítulos el viaje en barco y su llegada a Acapulco, incluyendo sus observaciones sobre el comercio en el puerto y la influencia de alemanes en esta actividad.

De Acapulco el autor decide continuar su viaje hacia la ciudad de México apartándose de la ruta más transitada. Montando a caballo, se enfila a Morelia siguiendo las veredas por la costa y la sierra, visitando sitios como Guadalupe, San Gerónimo, Tecpan, Petatlán, Real de Guadalupe, Huetamo, Cubío, Tacámbaro y Santiago. En este episodio es notorio el asombro de Ratzel por la naturaleza y predomina la descripción de los paisajes que observa. Después de Morelia el autor continuó a la ciudad de México en diligencia, pasando por Maravatío, Acámbaro y Toluca.

El paisaje del valle de México con sus montañas nevadas le pareció a Ratzel grandioso e inolvidable. Visitó la ciudad y algunos de sus alrededores como Chapultepec, Tacubaya y Tezcoco. En sus descripciones sobre la ciudad encontramos en Ratzel un interés por destacar el trazo de las calles, la construcción de las casas, los comercios, la forma de vida y costumbres de la gente. Después de la ciudad de México Ratzel prosiguió a Puebla, ciudad que le gustó más que las anteriores, pues la encontró con calles rectas y limpias, con tiendas y casas señoriales que le recordaron al “ordenado confort de las principales calles de una ciudad alemana media” (p. 177). En el breve capítulo dedicado a Puebla, el autor describe su importancia comercial y su carácter agrícola, con “interminables campos de maíz y trigo”. Desde Puebla preparó una visita al Pico de Orizaba, tema al cual Ratzel dedica un capítulo, y en el siguiente deleita al lector con sus descripciones del paisaje y las anécdotas de su experiencia en el ascenso, su estancia de veinte horas en la cima y su descenso.

Después de esos recorridos, Ratzel visitó el puerto de Veracruz. Desde el mar, le pareció como

“una ciudad oriental”, con sus cúpulas de las iglesias, sus tejas vidriadas, las casas blancas sin techo, la aridez de la arena que rodea la ciudad (p. 197). En su interior, la percibió “mucho más animada de lo que uno podría esperar de su relativamente reducida población”. A la sociedad la describe como policroma, con la clase comercial compuesta en su mayoría por alemanes.

Uno de los sitios que más le interesó conocer a Ratzel fue el istmo de Tehuantepec. Para recorrerlo, se embarcó en un pequeño vapor de río de Veracruz a Minatitlán, de ahí siguió en canoa a Suchil y luego continuó por tierra a través del istmo, visitando los pueblos de San Gerónimo, Tehuantepec y Salina Cruz. De este último punto se dirigió a Oaxaca, pasando por las localidades de Tequistlán, San Bartolo, San Carlos, Tololapa, Tlacula, Mitla y Santa María del Tule.

Las descripciones de Ratzel en su viaje por el istmo de Tehuantepec son uno de sus grandes aportes, detalla con minuciosidad las peripecias para transitarlo utilizando distintos medios de transporte; realiza descripciones de la topografía del istmo, del paisaje ribereño, así como importantes observaciones sobre la población que encuentra “puramente indígena” en algunas partes.

El valle de Oaxaca, por su parte, le causó una impresión civilizada, amable y bienhechora, con sus pueblos, granjas, campos de cultivo, pastizales y huertos en una gran extensión de tierras. A pesar de la decadencia de Oaxaca, la falta de transportes para comercializar sus productos y el empobrecimiento, el autor se percata de que este valle seguía siendo “una de las zonas más fértiles y cultivadas de todo el país” (p. 325).

Además de las notas de su recorrido por México, Ratzel incluyó cinco capítulos dedicados a otros temas: las condiciones sociales en México, el sistema de educación, reflexiones sobre la historia mexicana reciente, la colonización en México, y observaciones sobre el carácter de la naturaleza del trópico.

El asunto del mestizaje llamó su atención y describió al país con una población compuesta de 40 por ciento de indios, 12 por ciento de blancos, una porción insignificante de negros y el resto de mestizos (p. 344). El sistema educativo lo encontró estancado; la historia reciente, con sus

personajes políticos y las pugnas entre liberales y conservadores, le pareció a Ratzel uno de los principales problemas del retraso del país. Además de lo anterior, la falta de inmigración era, a su juicio, uno de los principales rezagos y consideraba importante alentar el establecimiento permanente de extranjeros. Sin embargo, algunos elementos lo impedían: la falta de desarrollo económico, la inseguridad pública, las malas comunicaciones, la falta de tolerancia de culto, la mala administración de justicia y las convulsiones políticas.

En el último capítulo del libro, dedicado a la naturaleza del trópico, el autor describe la riqueza natural que encontró en México. Establece analogías entre el trópico y los bosques de Alemania, y entre la población que habita uno y otro lugar. Cierra el libro con notas y apéndices e incluye un mapa al final. En éste destaca las condiciones topográficas del territorio mexicano, señalando las diferencias de altitud correspondientes a las definiciones de tierra caliente, tierra templada o tierra fría, que interesaron al autor durante su viaje por el país.

El paisaje juega un papel muy importante en *Desde México*. Las descripciones de Ratzel sobre la vegetación, las montañas, los valles y las costas predominan en los capítulos dedicados a los trayectos entre sitios distantes. A lo largo del texto Ratzel reconoce la grandeza de la naturaleza, misma que no encuentra en la población que habita el territorio.

Este libro puede leerse de distintas formas. Por un lado, como una obra indispensable para conocer los años de formación del joven naturalista, cuyos aportes lo ubicarían como uno de los geógrafos más destacados de su tiempo. Su viaje por México constituye, junto con sus experiencias por Estados Unidos, una etapa de aprendizaje en la cual surge su interés por la cultura, las migraciones y las razas humanas, temas que ocuparían su atención a su regreso a Alemania, tras incorporarse como profesor de Geografía en Munich.

Por otra parte, *Desde México* puede leerse como una fuente de gran valor para conocer datos específicos sobre zonas aisladas del país, como es el caso del istmo de Tehuantepec. También sus

contribuciones sobre costumbres, comida, vivienda, vestido, educación, fiestas, prácticas políticas, y todos aquellos detalles sobre la vida cotidiana, constituyen, pese a lo que Ratzel imaginó, una importante fuente etnográfica.

Finalmente, esta obra es relevante para los estudiosos de la geografía y la historia. Con sus descripciones, Ratzel logra registrar las diferencias culturales y del paisaje en distintas regiones del territorio, al mismo tiempo que refleja una época de transición política y económica, todo ello en el contexto de la conformación de la nación mexicana.

REFERENCIAS

- Bassin, M. (1987), "Friedrich Ratzel, 1844-1904", en: *Geographers. Biobibliographical Studies*, vol. 11, Edited by T.W. Freeman, Mansell Publishing Limited, London and New York, pp.123-132.
- Gardiner, H. C. (1951), "Foreign Travelers' Accounts of Mexico, 1810-1910", *The Americas*, vol. 8, no. 3, pp. 321-351.
- Iturriaga de la Fuente, J. N. (2001), *Anecdotario de forasteros en México siglos XVI-XX*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones, México.
- International Encyclopedia of Human Geography* (2009), Pergamon, Oxford.
- Monsiváis, C. (1984), "Travelers in Mexico. A brief anthology of selected myths", *Diógenes*, no. 32, pp. 48-74.
- Ratzel, F. (1878), *Aus Mexico. Reiseskizzen aus den Jahren, 1874 und 1875*, Kerns, Breslau.
- Ratzel, F. (1969), *Aus Mexico. Reiseskizzen aus den Jahren, 1874 und 1875*, Brockhaus, Stuttgart.
- Ratzel, F. (2001), "Viaje de Tehuantepec a Oaxaca" [Valles, M. del P. traduc.], *Acervos*, núm 23, pp. 27-35.
- Ratzel, F. (2010), *Aus Mexico. Reiseskizzen aus den Jahren, 1874 und 1875*, Nabu Press, Charleston, N. C.
- Sauer, C. O. (1971), "The formative years of Ratzel in the United States", *Annals of the Association of American Geographers*, vol. 61, no. 2, pp. 245-254.

Karina Busto Ibarra
Hemispheric Institute on the Americas
University of California, Davis